

PARKINSON

También denominada parálisis agitante, es un trastorno neurodegenerativo crónico que conduce con el tiempo a una incapacidad progresiva, producido a consecuencia de la destrucción de las neuronas pigmentadas de la sustancia negra.

Frecuentemente clasificada como un trastorno del movimiento, la enfermedad de Parkinson también desencadena alteraciones en la función cognitiva, en la expresión de las emociones y en la función autónoma.

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

Si yo presento Parkinson, significa que me veo incapaz de "retener" a alguien o algo, por esa razón comienza en las manos. Significa que yo soy una persona rígida que desde hace mucho tiempo me he reprimido para no demostrar mi sensibilidad, mi vulnerabilidad, mis temores, mis ansiedades o mi indecisión. He sido una persona que he buscado toda mi vida controlarlo todo y el Parkinson viene a decirme que "ya basta", que debo desapegarme de esa obsesión de control y de esa frialdad y rigidez en mí. Mi sistema nervioso se han "cansado" de trabajar al límite y ya no puede más.

También puedo estar viviendo un miedo atroz a soltar o a finalizar. Puedo ser una persona que no deseo jubilarme, que no deseo que mis hijos dejen la casa, que no deseo que mi marido viaje más, siento impotencia total por no poder detenerlos. Estoy perdiendo mi control sobre los demás. Me da miedo permitirles vivir, porque eso significa que me dejarán.

Resentir:

"Quiero controlar, pero no me dejan".

"Quiero seguir siendo como yo, pero no sé en dónde".

"No quiero concluir ya, no quiero terminar con esto".

¿Cuál es la emoción biológica oculta?

Miedo e intenso deseo de controlarlo todo y a todos.

¿Cómo libero esa emoción biológica?

Confío en la vida y reconozco que he exagerado en mi comportamiento. Me relajo en la seguridad de que estoy a salvo.

La vida me apoya.

Confío en el proceso de la vida.